

Del plano al relieve: quién queda dentro cuando la puerta ya está abierta

Nos complace presentar el número correspondiente al Volumen 48 N° 23 de la Revista Electrónica Diálogos Educativos (REDE). Los trabajos que aquí reunimos provienen de equipos distintos, de territorios distintos y de tradiciones metodológicas distintas; sin embargo, al ordenarlos advertimos que responden a una misma inquietud, y esa coincidencia no buscada es la que da sentido a esta edición: ¿quién queda efectivamente dentro cuando la puerta ya está abierta?

Para leer este volumen proponemos una imagen. Toda política educativa es, en primer término, un plano: un trazado que establece competencias, niveles, plazos y responsables. Pero ningún plano se habita. Lo que las comunidades escolares viven es el relieve, esa superficie irregular que se forma cuando la norma desciende al territorio y se encuentra con historias, escaseces y afectos. Los tres artículos de este número recorren, cada uno a su manera, la distancia entre el plano y el relieve.

El manuscrito enviado por el equipo de **Lic. Sofía Aicón Thormann, Lic. Giovana Miranda Pérez, Dr. Mario Garay Aguilar, Mg. Grisel Valdés Romano**, examina las percepciones de directivos y docentes sobre la implementación de los Servicios Locales de Educación Pública en la Región de Magallanes. Muestra que una reforma concebida para descentralizar es experimentada, en la práctica cotidiana, más cerca de la desconcentración administrativa: la norma llega al territorio, la capacidad de decidir no siempre. Su valor reside en aportar evidencia empírica desde un territorio austral escasamente representado en la literatura sobre política educativa.

El segundo manuscrito, de las autoras **Mg. Jasmín Vargas Arre y Dra. Andrea Roca Vera**, se sitúa en dos escuelas urbanas de Temuco e indaga en las categorías con que los profesionales de la educación nombran al estudiante migrante. Documentan una escuela con sello multicultural, banderas en el acceso y feria gastronómica anual que sitúa al estudiantado en una identidad nacional que persiste, incluso después de obtenida la nacionalidad chilena. El trabajo demuestra que el reconocimiento celebratorio puede convivir sin conflicto con las desigualdades que dice atender.

Dra. Marcela Romero Jeldres

Directora Revista Electrónica
Diálogos Educativos (REDE)
Departamento de Formación
Pedagógica, UMCE
Santiago de Chile
marcela.romero@umce.cl

Los textos, en conjunto, convergen en una figura: la del mediador. El liderazgo intermedio traduce política nacional en gestión territorial; los equipos de convivencia traducen orientaciones ministeriales en categorías prácticas que rara vez se enuncian; el diseño gamificado traduce contenido socioemocional en experiencia. Toda traducción decide qué se conserva y qué se pierde. Ninguna es neutral, y en esa decisión, más que en el texto de origen, se juega la inclusión.

Pensamos que esta perspectiva se ve fortalecida por la obra de **Manuel Gómez Hassan** (1924-2026), pintor e ilustrador chileno de la Generación del 40, fallecido en mayo de este año, quien sostuvo durante décadas que el arte no podía permanecer encerrado y que el mural debía funcionar como un libro abierto al público. Este número quiere ser también un homenaje: la mejor manera que encontramos de despedirlo no fue reproducir su imagen una vez más, sino abrirla todavía más, hacia quienes nunca pudieron verla. Su obra vuelve aquí no como memoria clausurada, sino como superficie que sigue recibiendo lectores nuevos.

Esa apertura es obra de la **Dra. Maricel Gómez de la Errechea Cohas**, artista visual chilena y profesora del Departamento de Artes Visuales de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (UMCE), quien tradujo la imagen a un relieve en metal patinado acompañado de escritura en braille que nombra la obra y a su autor: el título deja de ser un dato reservado a quien ve y pasa a estar disponible bajo los dedos, junto a la figura misma. La autora concibe estas piezas como "topografías de lo sensible": relieves que no solo reproducen una imagen, sino que la reescriben en el lenguaje del cuerpo. Las texturas diferenciadas y la profundidad del bajorrelieve permiten distinguir figura y fondo sin recurrir a la vista, y el brillo del metal devuelve algo de la luz del cuadro a quienes conservan resto visual. Su trabajo, sostenido desde la formación docente y desde una investigación paciente sobre los materiales, no ilustra ni simplifica: decide, con criterio artístico propio, qué se conserva y qué se transforma para que la obra siga diciendo. Aquí la traducción no es concesión ni sustituto: es el mismo gesto de Gómez Hassan, el arte que no permanece encerrado, llevado por otras manos a quienes la puerta abierta del museo, del libro o de la revista rara vez alcanza.

Agradecemos a la comunidad de nuestra revista, que nos sigue leyendo y referenciando, y a las y los evaluadores que hicieron posible este número, aportando rigor, cuidado y generosidad. Que este semestre nos encuentre disponibles para seguir imaginando una educación más justa, diversa e inclusiva.